

## PRESENTACIÓN

*Territorio y conflicto*

*Territory and Conflict*

La temática *territorio y conflicto* que nos ocupa en la edición número veinte de la Revista *Mirada Antropológica* está compuesta por siete artículos, dos de ellos dan cuenta del territorio rural en México. El caso de Xalapa Veracruz donde las experiencias que van dejando los movimientos sociales nos muestran que nada puede lograrse al margen de la práctica política de los actores involucrados, para ello, resulta fundamental la participación de la sociedad organizada para ir construyendo, de manera conjunta, el territorio con lineamientos morales, técnicos y de justicia social, que influyan en el cuidado del medio ambiente y los bienes naturales como el agua, los bosques, que son los espacios liminales y de frontera, los que ofrecen posibilidades para la participación de gestión ciudadana. El caso de Guerrero refiere las experiencias de la autogestión en el poblado; nos muestra la vida cotidiana como experiencia que afianza la forma en cómo se concibe y se piensa un territorio. Los pueblos de la región con experiencias similares con base en el trabajo comunitario han articulado diferentes estrategias regionales y locales basadas en conocimientos y saberes tradicionales, para apoyar la construcción del territorio, la autogestión de los pueblos que inició ayer como anhelo, hoy se ve reflejada en la experiencia de los pueblos de la Costa Grande de Guerrero.

Dos artículos más se refieren al territorio de Colombia. El primero de ellos resalta el contexto del postconflicto (2016), es un caso que se distingue en América Latina por la guerra armada de los últimos sesenta años, está vinculado a la necesidad de dar vuelta a una economía que considere la reparación del daño no solo el causado por el conflicto armado, sino por la imposición de un modelo económico neoliberal; no se puede hablar de un proceso de paz mientras prevalezcan las grandes desigualdades sociales, se mantengan los daños al medio ambiente y no se restituyan los derechos de los pueblos. El otro artículo resalta el papel que representan las imágenes del carnaval como símbolos significativos que muestran cómo se concibe a sí misma esta sociedad, nos permiten ver lo que subyace bajo los aspectos meramente lúdicos del carnaval, podemos encontrar, mediante el análisis de estas, variadas tramas que van desde ver un hecho histórico, filosófico, hasta manifestaciones de la vida actual. Este tipo de análisis nos coloca en un constante diálogo entre la visión de la imagen y el discurso que lo reviste y significa.

Los tres artículos restantes se vinculan al territorio urbano. Los espacios urbanos son variados: las calles, centros y plazas comerciales, iglesias, avenidas, puentes, tian-

guis, las zonas de exclusividad y las marginales cohabitan y viven el territorio de manera diferenciada. El entorno urbano vive espacios dedicados a la diversión; encontraremos en la revista un artículo dedicado a analizar el circo en la ciudad por medio del arte cinematográfico como elemento metodológico para el análisis de la cultura, pues da cuenta cómo se presentan diversos espacios de colores, arquitecturas diferentes, vestuario, lugares, personajes, voz y música que, a partir de una trama, los diversos actores involucran lo imaginario, lo simbólico, sus deseos, apariencias, fantasías, la vida ideológica, social, real, de una sociedad en una época determinada. La ficción cinemática es más real que la realidad misma. Según Slavoj Žižek para entender el mundo de hoy necesitamos del cine, ya que en él encontramos esa dimensión crucial.

Otro artículo investiga al cuerpo enfermo, el campo y la ciudad están habitados por distintas corporalidades, el cuerpo se nos presenta como una página en blanco donde se graban las experiencias de la vida, sus emociones y enfermedades, representa un variado espacio marcado por relaciones de poder y de disidencia, tiene la característica de habitar los espacios y dotarlos de múltiples significados. El cuerpo se puede enfermar, pero abre posibilidades para conectarse con uno mismo y los otros, presenta siempre una dualidad, salud-enfermedad, que le permite abrir variadas reflexiones. El último texto versa sobre las emociones y significaciones de los migrantes en la ciudad, el territorio urbano está atravesado por diversos actores, hay movimientos y desplazamientos constantes, es el caso de los migrantes que enfrentan procesos de desterritorialización y van dejando en su camino recuerdos y emosignificaciones, sus experiencias corporales son de constante ansiedad y angustia, se manifiesta con la desorientación y frustración que experimentan en sus caminos plagados de incertidumbre.

En su conjunto, estos artículos aportan variados elementos teóricos y metodológicos para realizar análisis relacionados con el territorio, los espacios, los conflictos, las relaciones de lucha y poder, aspectos liminales y de frontera, que se desprenden de los análisis de los coautores. Concuerdan en considerar que el territorio es algo más que un lugar geográfico, este se presenta como un gran contenedor de prácticas de la vida cotidiana, es ante todo un espacio ocupado, vivido, donde se revelan diferentes corporalidades que reflejan arte, emociones, ideologías, imágenes, espacios donde cohabitan los sueños, anhelos y realidades que lo van configurando, dotando de sentido, en estos procesos surgen relaciones de conflicto, muchas de ellas se dirimen mediante el diálogo, la participación y la organización autogestiva de los involucrados.

## DESCRIPCIÓN DE LOS ARTÍCULOS

El primer artículo de este dossier titulado, *Hacia la autogestión territorial: una experiencia en la Costa Grande de Guerrero*, artículo realizado por Marcos Cortez Bacilio,

señala un ejemplo de autogestión territorial, la experiencia de la Unión de Pueblos (UP) para el Desarrollo Sustentable del Oriente de Coyuca y Poniente de Acapulco mediante el rescate de sistemas tradicionales, la transición agroecológica y los circuitos cortos de comercialización son alternativas sembradas en la región Costa Grande desde 2009. El objetivo que se propone es analizar cómo las prácticas cotidianas y modos de vida se han convertido en una alternativa campesina para la construcción de autogestión en el territorio coyuquense. Se concentra en seis apartados, señala que el modelo intensivo asociado al uso de agrotóxicos, fertilizantes y herbicidas, en las últimas décadas, ha prevalecido en el ámbito rural y se ha multiplicado institucionalmente en toda la Costa Grande. Como resultado, en la región de Coyuca de Benítez se padece hambre, escasez de alimentos nutritivos suficientes y de calidad, por ello, cientos de hombres y mujeres multiplican voluntades y esfuerzos para contrarrestar la carencia de una adecuada alimentación y mitigar los agudos efectos de la inseguridad alimentaria. Un papel importante para la autogestión ha sido desempeñado por la mujer, como resultado de los procesos migratorios las jefas de familia no solo lo son de los hogares sino también en actividades agropecuarias como la milpa y el solar. Las campesinas han heredado y reinventado estrategias para la vida familiar a nivel comunitario, ya que son encargadas de facilitar la seguridad y nutrición alimentaria, pues tienen conocimiento en la conservación de semillas, elaboración y transformación de alimentos, procesos de nixtamalización de granos, agrobiodiversidad local y su uso botánico. Un espacio social ganado desde el 2009 es el Tianguis Campesino Agroecológico que se establece en la cabecera municipal, con el objetivo de generar una economía local, promovido por el colectivo de organizaciones que se articula con la UP en convenio con el ayuntamiento, cuyo propósito es incidir y fomentar el reconocimiento de espacios alternativos para el abastecimiento de alimentos sanos. La autogestión ha ganado una gran preeminencia en las últimas décadas en América Latina, nace de las mismas prácticas cotidianas e implica una forma alternativa al desarrollo hegemónico, está vinculado con la lucha por mercados y economías con equidad y justicia social, establece una auto transformación. Para ello, hay que pensar y repensar desde los contextos locales y órganos culturales que se van construyendo a partir de su autorreflexión y aprendizaje colectivo.

El artículo *Organizaciones y Reconfiguración del territorio en la zona metropolitana de Xalapa* pertenece a Nohora Guzmán, Tania Galaviz Armenta, José Antonio Pensado Fernández y Xóchitl Zambrano Bernal. Los autores destacan la importancia que tiene la participación de organizaciones sociales para incidir en la construcción del Proyecto de ordenamiento territorial, hídrico y ecológico en la Zona Metropolitana de Xalapa (ZMX). La participación se sostiene bajo una perspectiva no solamente de conservación ambiental, sino también de justicia social. Señalan que Veracruz es el cuarto estado con mayor presencia de organizaciones a nivel nacional. La conservación y restauración del bosque niebla representa uno de los mayores retos para estas

debido a la variedad de servicios ecosistémicos que este representa. Señalan: el bosque mesófilo de montaña tiene una superficie de 1 480 km<sup>2</sup>, es decir el 2.07% de la superficie del estado, y se ha visto afectada por el crecimiento urbano, ocasionando efectos adversos en la conservación. Los autores dan cuenta de un mapa de seis organizaciones con diferentes ubicaciones geográficas que permiten ver las distintas acciones, confluencia y redes de colaboración. Mediante tres partes estructuran su reflexión, la primera se enfoca en una discusión en torno al territorio y las organizaciones sociales. La segunda sección analiza las formas de participación ciudadana y su relación con las organizaciones locales. La tercera sección analiza las redes de colaboración y trabajo de frontera de las organizaciones construidas en la ZMX. Los autores aportan la noción de “sujetos frontera” como evidencia del trabajo colaborativo cuya característica principal es contribuir al fortalecimiento de las actividades desarrolladas por organizaciones y actores con acción incipiente o poco vinculada con la red. Marcan que la participación del sector académico ha sido fundamental para el avance del proyecto de reconfiguración del territorio. Las estrategias desarrolladas les han permitido incidir en el ordenamiento territorial, consideran que las organizaciones y la academia comparten una visión de desarrollo y bienestar social para su comunidad y el territorio.

El tercer artículo de este número de la revista es un texto presentado en el idioma inglés, cuyo título en español es: *Experiencias y emociones de los migrantes en México: travesías/viajes de violencia, resistencia e indigencia efímera*, realizado por Gianmaria Lenti y Bernardo López Marín. El artículo muestra a través de la investigación *in situ*, entrevistas y testimonios, la violencia estructural que constituye la travesía de los migrantes centroamericanos en su paso por México y cómo esta afecta en sus emociones. Hace énfasis en los sentimientos que experimentan en la vida cotidiana quienes cruzan el país por las vías no oficiales, caminando al lado de las vías, transportándose en La Bestia, y quienes a veces no pasan por los albergues donde pueden encontrar servicios básicos de resguardo, alimento e higiene, dejándoles así en un estado de indigencia efímera. La falta de alternativas es considerada como violencia estructural. El terror, la angustia, la frustración acompañan las distintas experiencias de un trayecto que no se sabe cuánto va a durar. Esos sentimientos implican vivir en condiciones de desorientación, precariedad y peligro dentro de un contexto de vigilancia y crimen. Viven el asecho constante de que algo pueda pasar, ya sea por la vía institucional —el miedo a ser deportados— o por el abuso criminal. Los migrantes quedan expuestos a economías de abuso que los utiliza como actividad criminal. Muchas veces estas emociones trascienden el momento en el que ocurrieron, dando origen a secuelas psicológicas como el estrés postraumático. La investigación pone a la luz estas problemáticas tomadas de quienes las experimentan y destaca frente a esto, la capacidad de agencia y formación de lazos solidarios que les permiten reconfigurar su experiencia. Se apoyan entre migrantes, muchas veces, sosteniendo la esperanza de cruzar la frontera norte, o

en caso de no lograrlo, insistir. Esta desobediencia, mencionan los autores, constituye una forma indirecta de insubordinación social y resistencia colectiva. En este sentido, la perseverancia, creatividad, y la agencia subjetiva se nutren por actos de colectividad y solidaridad que surgen del contexto desafortunado que sufren los migrantes de distintas nacionalidades.

*Una Economía de Paz Basada en la Reparación* es el artículo de Wilman Yornel Robles González y Daniel Felipe Sánchez Pulgarín, ellos señalan los problemas que experimenta Colombia en el periodo denominado postconflicto y marcan que en la transición hacia la paz persisten las dinámicas del conflicto y la violencia. Proponen un modelo económico que repare el daño provocado a personas, colectividades y medio ambiente. Entre 1958-2016 Colombia vivió en medio de un conflicto armado en el que las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP), adquirieron el papel principal que causó graves daños. El acuerdo de paz firmado entre el grupo guerrillero y el Gobierno no ha marcado cambios palpables para el pueblo colombiano, el proceso de reparación de los daños se ha convertido en un discurso demagógico interminable, afirman los autores. Consideran la importancia de la violencia cultural que se reproduce mediante un sistema de valores sustentados en aspectos ideológicos. Uno de los sectores que ha resentido el conflicto armado es el de los pueblos indígenas, donde su territorio ha sido el escenario entre Estado, grupo armado y terceros sectores que abusan de la explotación del medio ambiente, en donde lo que está en juego es el riesgo de exterminio físico y cultural que corren estas poblaciones. “El modelo desarrollista” impuesto para América Latina desde “afuera” no se ha traducido en buenos resultados; por el contrario, ha destruido los pilares culturales y económicos de estas sociedades, lo que ha potencializado los conflictos. El modelo neoliberal ha representado una nueva colonización para los pueblos latinoamericanos, ha agravado las desigualdades sociales naturalizando la violencia y ha instalado la represión como mecanismo de dominación para los pueblos. Los autores citan el caso de Chile y Colombia como ejemplos representativos de estas políticas y los costos sociales que han representado. El extractivismo como “estrategia desarrollista” ha traído como consecuencias el deterioro ambiental y la explotación de los pobladores. La transición hacia la paz implica establecer estrategias de reparación de los daños a las víctimas, entre los que se encuentran los pueblos, su territorio y el medio ambiente. El deterioro, no solo es resultado del conflicto armado, sino que también los daños se relacionan con las prácticas económicas “desarrollistas”, se requiere de la implementación de un modelo económico diferente cuya principal causa y finalidad sea la reparación, involucrando activamente a la población víctima y marginada de las políticas públicas del Estado. En Colombia se requiere de una política y economía sustentada en el diálogo intercultural, que tome en cuenta a las comunidades como agentes activos, los únicos capaces de generar condiciones de estabilidad social y cultural. Solo en esos términos

se puede hablar de paz, reconociendo la pluralidad de historias, sociedades, culturas, políticas, filosofías, estéticas y economías que han sido despreciadas por la maquinaria colonial capitalista. El modelo económico reparador del daño, como posibilidad para una verdadera paz, deberá tomar en cuenta tres aspectos, señalan los autores: en primer lugar, buscar la reparación de todos los tipos de víctimas y daños asociados a todos los fenómenos sociales; en segundo lugar, busca minimizar los impactos negativos en el ambiente y la población; en tercer lugar, otorgar el papel principal a las víctimas como gestoras, reconociendo el valor de su conocimientos enmarcados en formas culturales específicas.

El último artículo de este número temático *territorio y conflicto se titula, El Circo en la Ciudad: Análisis del espacio urbano en Santa Sangre*, de Eduardo García Gómez, nos da cuenta de cómo es posible utilizar una película con fines de análisis sociocultural del centro de la ciudad de México (1989), partiendo de recuperar los pequeños grandes detalles, “fragmentos,” la diversidad, los espacios de límites y fronteras; observa el basurero donde no se respeta lo sagrado; muestra la rapiña de sus ocupantes, la zona roja, la vecindad como burdel, la vida de los actores circenses que transcurre en medio de la pista, pero también de sus deseos, sueños, traumas, goces, conflictos en lucha por ciertos privilegios. En la ciudad los espacios se despliegan, se abren y cierran, dando lugar a la confrontación entre lo profano y lo moderno, la iglesia hegemónica y el templo en decadencia, el espacio urbano aparece como un contenedor ocupado por relaciones múltiples, diversas, entre estas, las de poder y de resolución de conflictos. La carpa aparece no solo como espacio lúdico, sino como espacio marcado por la calle saturada de población, la casa burdel y el cementerio. Los nombres de los personajes entrañan una carga simbólica tanto por su denominación, como por los espacios que ocupan y viven, interiores y exteriores, eróticos, biológicos, el espacio urbano da cuenta de los “detalles” de la ciudad, muestra los paralelismos del psiquiátrico con el circo, la locura ciudadina convertida en el eje del espectáculo. El circo en el centro de la ciudad de México concede valor a los espacios liminales y otorga sentido al relato, señala el autor.

La sección de Miscelánea de este número 20 de la Revista Mirada Antropológica se compone de dos artículos, el primero titulado, *El Cuerpo Horizontal o ¿El Cuerpo como Horizonte?* de Miriam Torres Ontiveros y proporciona una reflexión en torno al cuerpo enfermo cuya posición permanece en el espacio horizontal, mantiene una posición dual, permanece postrado, pero a la vez, abre conexiones diferentes, una con el mundo, otra con las emociones, y finalmente, consigo mismo; estas entrañan en sí mismas relaciones de poder. Señala la autora que el cuerpo permite el encuentro, la comunicación con otros, pero también se convierte, por su misma exposición, en objeto privilegiado de la deshumanización, a través de la racionalización, que lo condena a la diferenciación sexual y de género, que le otorga un rol y emociones que lo empoderan,

pero, a la vez, factor de riesgo en tiempos de pandemia. Desde tiempos remotos, se conoce que las enfermedades alteran significativamente los comportamientos, inciden en el sistema inmunológico y modifican al propio cuerpo. En tiempos de pandemia, se reclama un mayor apoyo social, los datos demuestran que quien vive en soledad en tiempos de crisis se le dificulta la sobrevivencia, a diferencia de aquellos que permanecen acompañados. El cuerpo horizontal, abre diversas posibilidades, su importancia radica que, en cualquier sociedad humana, está siempre significativamente presente, las inscripciones que sobre él se hacen depende de la cultura en las que está inmerso, las sociedades pueden elegir entre colocarlo a la sombra o a la luz de la sociabilidad. La autora menciona los escollos que se plantean en tiempos de pandemia, la relación cuerpo- enfermedad a los ojos de la propuesta occidental, considera que la eficacia de la medicina tradicional, articulada en una serie de creencias en la relación cuerpo-enfermedad, otorga confianza, fe. Es importante recuperar la claridad entre ambos sistemas de salud, tomar en cuenta los aspectos colonialistas que aún persisten, para conseguir que el cuerpo horizontalizado establezca la posibilidad de mayor armonía en su ser y con el mundo.

Por último, el artículo, *Estudio sociocultural de la imagen: la carroza del carnaval de Pasto*, Colombia realizado por Jairo Alfredo Arcos Guerrero, comenta la importancia de las imágenes del carnaval, estas van acompañadas de doxa, episteme, visión; nombran, indican, muestran, comunican, narran, y cuentan historias; el sentido y la valorización se construye socialmente. El contexto donde se lleva a cabo la celebración central del Carnaval de Negros y Blancos y donde se fabrican y presentan, es la ciudad de San Juan de Pasto. Aunque el Carnaval es de todos, existe un sector poblacional que lo enriquece, lo fortalece y le da continuidad, como es el gremio de artesanos, población sumamente heterogénea que construye las carrozas; estas reflejan saberes, habilidades y técnicas ancestrales, un aporte a los campos cultural, social y económico. Metodológicamente el autor recupera tres fases fundamentales de análisis de la imagen: la preiconográfica, la iconográfica y la iconológica. Al examinar la muestra de carrozas se encontraron distintas temáticas: narraciones orales urbanas de cosmogonías o mitos de creación indígenas, hechos históricos, religiosos, regionales, filosóficos, de literatura universal, reinas del carnaval, y otros más de los cuales dará cuenta el autor.

Mtro. Rodolfo García Cuevas<sup>1</sup>  
(Coordinador)

---

1. Profesor investigador adscrito al Colegio De Antropología Social de la Facultad de Filosofía y Letras de La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.